

der del día del congreso de la CJI, que se ha convocado y postergado varias veces, no figura explícitamente un punto que plantee la elaboración y ejecución de un plan de lucha de conjunto del movimiento obrero hasta desterrar el arbitraje, las intervenciones a los sindicatos, los renovados intentos de poner un tope a los aumentos salariales, la liquidación de la discriminación ideológica y política, el freno a los decretos y la derogación de la ley de defensa y seguridad. Figura la necesidad de regularizar los aportes de los sindicatos a la central obrera pero no figura la necesidad de un fondo nacional de huelga.

Una elocuente solicitud de Luz y Fuerza

Con fecha 29 de septiembre una solicitud de Luz y Fuerza, publicada en Clarín, de expresión "doctrinaria" a esta trágica burocratización. Comienza indicando que "no es tener y todos los elementos necesarios como para efectuar un juicio definitivo sobre la conducción del país, pero sí creemos haber podido radiografiar los esquemas básicos que se disciernen o actúan en esta nueva etapa nacional".

Así se expresa la directiva nacional de Luz y Fuerza a tres meses del golpe de estado. Es evidente que esta directiva no se ve afectada todavía por el ataque al sindicato que se viene ejecutando contra el claustro obrero. Cuando más adelante se refieren las "expectativas" que ellos albergaron con el golpe son incapaces de reconocer que es la parálisis que introdujeron en el movimiento sindical al no impulsar una vasta movilización antiproscriptiva de contenido socialista - durante Illia -, y su consecuencia, la "expectativa" y "esperanza" en el golpe, son incapaces de reconocer en esta traición cuya las causas que están posibilitando la ofensiva antipopular actual.

La filosofía -si se la puede llamar así- que hay detrás de esta capitulación, la definen en la solicitud cuando afirman que "una de las contribuciones más vitales que el movimiento obrero viene haciendo a la comunidad es la de comprender y aceptar el papel que corresponde a cada sector en la vida nacional..." Comprender y aceptar! Aceptar qué? Lo que se nos obliga a aceptar es que el papel que corresponde al "sector" obrero es entregar su fuerza de trabajo a la explotación capitalista. Y no otra cosa puede querer decir todo esto cuando la "comunidad" de que se habla es la comunidad de la explotación del hombre por el hombre. Entonces, de qué se quejan los burócratas de Luz y Fuerza, si la dictadura se está encargando de velar para que nadie se pase más allá del "sector", la propiedad privada se mantenga y "desarrolle" y los obreros perciban ingresos suficientes como para no morir de hambre, garantizando la reproducción de la especie de este "sector".

Más adelante, la solicitud trata de poner en la balanza las virtudes y defectos de lo efectuado en los primeros noventa días. Critica la intervención a las Cajas y al Consejo Nacional del Salario. Luego dice

"que puede tener consecuencias de suma gravedad la imposición del arbitraje obligatorio en todos los casos que el gobierno lo estime necesario". Esta afirmación es un reconocimiento del arbitraje obligatorio en el tempo de los principios porque lo único que critica es que se aplica en todos los casos. Luego agrega que "por ese camino se puede llegar a eliminar el derecho de huelga y reformar el sentido de los convenios colectivos". De aquí se deduce que Luz y Fuerza cree que no está eliminado el derecho de huelga cuando el gobierno puede anularlo a su arbitrio cuando le viene la gana. Luz y Fuerza cree que el derecho de huelga se respeta porque en Tucumán dejan parar a los azucareros cuando está terminada la zafra en muchos ingenios, o lo toleran en alguna fábrica mientras se mantiene aislada, o lo convienen a la patronal - pero siempre con fuertes detenciones policíacas en los alrededores.

Después de algunas falsas generalidades, como que Iar "notificaciones petroleras marchan sin rumbo conocido", la solicitada señala "lo positivo", lo que "se identifica auténticamente con el proceso revolucionario". Y qué es este positivo? Pues la devolución de las personerías - gremiales retiradas por Illia y la eliminación del tope del 15% del gobierno anterior.

Esto es una contradicción! En primer lugar, el tope del 15% no lo respetaba ni Illia, pero en cambio Illia declaró en la reunión del 4 de octubre con las FFAA que se piensa utilizar la ley de arbitraje para regular los aumentos salariales en 1967 e introducir modificaciones estatutarias en los próximos convenios colectivos. (Ver Primera Plana del 11-10-66). El gobierno se orienta al tope salarial imponiéndole a culatazos - por lo menos - y ya lo evidenció en el laudo que se impuso a los azucareros.

En segundo lugar, es cierto que se devolvieron las personerías, pero Luz y Fuerza omite (qué omisión!) las intervenciones contra los sindicatos. La solicitada se acuerda de pedir "líneas de crédito" para la industria pero se olvida de la idea de los sindicatos intervenidos - intervenciones, dicho sea de paso, que derogar en los hechos la ley de asociaciones profesionales.

Esta solicitada que combina algunas observaciones críticas con una completa capitulación es un intento de presionar para que se fortalezca en el gobierno algún sector imperialista ligado a esta burocracia y, en gran parte, al vanderismo. Para defender el sindicato y los derechos obreros avasallados Luz y Fuerza apela a su alianza con los sindicatos - proimperialistas yanquis, sus "public relations", etc. Total, es cuestión de "comprender y aceptar" el papel de cada sector. Y el papel de los burócratas coleccionar las cotizaciones de los afiliados, derecho que el Estado respeta si estos burócratas se transforman en sus agentes dentro del movimiento obrero.

Al final, la solicitada al llamar a la unidad de la CGT señala que

"no tenemos compromisos con nadie y sólo nos sometemos a la decisión de los trabajadores". Como esto último, es falso y lo primero también, Luz y Fuerza, con tal afirmación, quiere dar a conocer al gobierno, una vez más, que no está "atada" a Perón. Esta burocracia peronista reitera su abjuración del peronismo, pero esto no es una manifestación de su independencia sino de su sometimiento al imperialismo.

El arbitraje en el convenio azucarero

El arbitraje en el convenio azucarero ha laudado un aumento salarial del 13% para los primeros cuatro meses y 18% para los ocho siguientes y congelando por el mismo lapso las condiciones de trabajos. En el mismo laudo se resuelve el descuento de pesos 100 por obrero con destino a la CGT. En los fundamentos de esta resolución el gobierno señala que, ha conciliado la necesidad obrera de hacer frente al aumento en el costo de la vida y la necesidad patronal de no incrementar los costos.

Este laudo miserablemente bajo - el costo de vida aumentó un 29% según la Dirección de Estadística y un 35% según el Instituto dependiente de la Bolsa - concuerda perfectamente con la política gubernamental, en la cuestión azucarera, en la cuestión del "desarrollo" de las inversiones capitalistas, en la cuestión del "orden laboral", etc. Este arbitraje es el símbolo del contenido de toda la política de la dictadura.

El arbitraje obligatorio se ha retratado aquí de cuerpo entero. El gobierno citó a las partes el 30 de agosto y dió el fallo el 11 de octubre. Los 45 días que el gobierno ha dejado pasar entre una fecha y otra cumplieron el objetivo de permitir que la zafra terminara, quitando a los obreros la eficacia de la huelga como medio de resistencia. Del 30 de agosto al 22 de septiembre, es decir, 22 días, tuvo Tamborena en fijar los puntos de arbitraje que resultaron ser simplemente la escalada de sueldos. Cinco días después renunció a su carácter de árbitro porque se sintió "moralmente violentado" ante las protestas sindicales de que no incluía las condiciones de trabajo como punto en disputa. Quince días después el nuevo árbitro da su fallo. A este conjunto de desvergonzadas dilaciones ha apelado el gobierno "nacional y cristiano" para hacer más miserable la olla popular en Tucumán.

La dirección de FOTIA que está a la izquierda de la burocracia ha sido presa, en estas circunstancias, tanto de su propio burocratismo e incapacidad para movilizar como de las condiciones de retroceso que contribuyó a crear en alianza con la burocracia alonsista de las "62 de Pie". Con excepción de los paros de los últimos días en repudio al arbitraje, la movilización de FOTIA y sus medidas de agitación y organización para resistir este fallo han sido nulas.

Sólo comprendiendo esto pueden algunos sectores de la FOTIA modificar la situación. Es necesario proponerse encabezar la resistencia sindical al gobierno reclamando públicamente la máxima solidaridad de las otras direcciones y denunciándolas si la rotacean. El gobierno ha descom

tado SICA por obrero para la burocracia cogestiva en su afán de combinar la leña con la coima. Ante esta dádiva sabotean la acción conjunta de la clase contra el gobierno. Por eso es fundamental exigir la unidad y denunciar a los sabotadores. Públicamente.

FOCIA tiene la suficiente autoridad aún como para organizar a toda la población tucumana por los objetivos de conjunto que son la anulación del arbitraje y la entrega de los ingenios intervenidos al control obrero. Es inevitable la colisión abierta entre los sindicatos y la dictadura. Si frente a esto FOCIA responde como hasta ahora será enterrada por el gobierno primero (ver la creación de "zonas de seguridad" por la ley de defensa) pero al final será enterrada junto al gobierno por los activistas obreros y sindicales.

La intervención a AATPA y a FOECYT de Córdoba

La intervención de estos los sindicatos reviste particular importancia porque se los sanciona por haber adherido al paro general de una hora resultado del planario de la CGT de Córdoba en repudio por el asesinato del abogado sindical y estudiante universitario Santiago Faggioli. Admitir esta sanción agrava el precedente general que establece las intervenciones decretadas con anterioridad.

Es sintomático que esta intervención se haya aplicado a dos sindicatos de "servicios públicos" cuando fue el conjunto del movimiento obrero el que adhirió al paro de la CGT. Es por un viejo miedo imperialista-impulsa la actual dictadura: resmenar al máximo el trabajo en los gremios que hacen de nexo general entre las distintas industrias, es decir, el transporte, las comunicaciones, los servicios de limpieza, etc.

Al mismo tiempo, esta intervención es un ataque a la autoridad de la central obrera regional, aunque se encargue sólo sobre dos de sus miembros. No es casual este ataque cuando la burocracia cordobesa a la que ha adoptado hasta ahora la posición más firme frente a la lucha de los universitarios. Pero es lo fundamental, estas intervenciones quieren cortar la raíz de la unidad de la clase obrera y los otros sectores populares de la provincia, unidad cuya fuerza se manifestó en los últimos acontecimientos.

En vísperas del Congreso de la CGT estas intervenciones demuestran hasta qué punto y en qué sentido el gobierno está dispuesto a respetar la autoridad y "representatividad" de las direcciones obreras. La estructura unitaria que alienta el gobierno tiene una condición de fijar, que la CGT única haga la vista gorda a los atropellos.

El Congreso de la CGT

El Congreso de la CGT, una vez más postergado se ha transformado, para la burocracia en una cuestión, por completo de lápiz y papel. De lo que se trata casi exclusivamente es de la repartija de los puestos directivos entre los distintos nucleamientos, excluido al MECS, que quiere entrar en la repartija pero no lo dejan.

Las discrepancias agudas sobre la repartija de puestos es un hecho político de la mayor importancia. La ausencia total de diferencia - ción y lucha programática entre las distintas fracciones refleja con toda crudeza las fuerzas centrífugas, separatistas que predominan en la burocracia. En una etapa en que la unidad se tendría que imponer casi sola por la presión aglutinante que implica la política antiobrera de la dictadura - la cual ha unificado a la inmensa mayoría de las masas populares en su contra -, en estas condiciones la burocracia no acierta a encontrar el camino de su propia unificación. Cómo se explica esto?

La razón fundamental de ello se encuentra en la corrupción económica de la burocracia y en su adaptación política a las necesidades de la burguesía encarnada en la dictadura. En estas condiciones la burocracia no se apoya en la unidad antidictatorial de las bases sindicales sino que se le hace una cuestión de vida o muerte ejercer un cierto monopolio del aparato sindical para instrumentarlo como factor de presión ante la aplastante ofensiva gubernista. La política reaccionaria de la dictadura en lugar de unificar divide en última instancia a la burocracia, porque los sectores de ésta, para asegurar sus propias esferas de privilegios, necesitan como el aire jugar un rol relevante en el organismo - máximo, es decir, en la CGT. A los burócratas les resulta más decisivo mantener el equilibrio de fuerzas entre las distintas fracciones que hacer frente desde las bases a los ataques de la dictadura.

La carencia absoluta de divergencias programáticas refleja la falta de vitalidad histórica y política de las distintas corrientes. No se trata de una división que encarna las nuevas necesidades históricas del movimiento obrero ni que refleja transformaciones fundamentales en la conciencia de los trabajadores. Por el contrario su esterilidad programática refleja su absoluta ausencia de apoyo popular.

Por esto afirmamos que si la presión del gobierno en favor de un acuerdo -presión que juega al mismo tiempo un rol acelerador de las divisiones-, llega a tener éxito, esta unidad será de escasa profundidad y no resistirá orgánica y masivamente los futuros e inevitables embates de la dictadura.

La situación nacional con la hacia un agudo enfrentamiento entre dictadura y sindicatos. En este enfrentamiento la burocracia pesa considerablemente. Es fundamental que las nuevas camadas de activistas que crecen al margen y en contra de estas direcciones venidas comprendan esta situación y se organicen política e ideológicamente al margen de la burocracia peronista y no peronista.

Política Obrera llama a los pequeños grupos de delegados en condiciones de concurrir al congreso, que vayan a él plantando como primera y fundamental cuestión que se incorporen con todos los derechos los delegados de los sindicatos intervenidos. Así como en fábrica no se admite que la comisión interna, a fuerza de despidos, la elija de hecho la patronal, tampoco se debe tolerar que a fuerza de intervenciones nos digiten, de hecho, la composición del congreso. Lo fundamental es, sin em

bargo, la cuestión de principios que hay detrás de este planteo: la independencia no sólo política sino también organizativa de los trabajadores respecto al estado burgués. Luego de ésto hay que batallar por un plan de lucha contra el arbitraje y el plan Salimei-Banco Mundial. Una acción como la descrita puede aglutinar a sindicatos del interior y a sectores progresivos de la pequeña burocracia. Cualquier cohesión que se alcance sobre esta base - por más pequeña que sea- será de importancia trascendental.

16 de octubre de 1966

Tres Leyes Contra la Clase Obrera y el Pueblo

Las leyes de ministerios, desarrollo y defensa son una expresión de la tendencia de la dictadura hacia la regimentación de la vida social. Las leyes mencionadas crean los arbitrios jurídicos necesarios para supeditar los intereses provinciales, individuales y, fundamentalmente, los intereses clasistas de los trabajadores a las necesidades de la dictadura y a los intereses del capital financiero en general.

Las tres leyes mencionadas se complementan entre sí en el sentido de colocar el máximo poder político posible en la absoluta y reducida esfera del presidente, los cinco ministros y, principalmente, los comandantes en jefe. Mientras que la ley de ministerios da las formas abstractas de organización de este absolutismo proimperialista, las otras dos leyes someten todos los derechos sociales y políticos de las masas a la voluntad de los mandos militares y del presidente.

La Ley de Ministerios

Los aspectos más relevantes de la ley de ministerios son los siguientes. En primer lugar, se ratifica que las FFAA no sólo son el brazo armado de la propiedad privada en general sino que específicamente, son los guardianes de la suerte de la "revolución argentina" - por lo que, con seguridad, ambos terminarán del mismo modo. Además, esta ley destaca que las atribuciones constitucionales sobre las distintas armas serán ejercidas por los comandantes en jefe "en tanto no sean resumidas por el presidente de la república". Estos puntos redondean institucionalmente el carácter militar de la dictadura.

En segundo lugar, la ley de ministerios señala que "le compete al ministerio del interior lo inherente a la preservación y perfeccionamiento de las características del estilo de vida nacional y de las pautas culturales de la comunidad argentina". Esto significa claramente, que la policía, que depende del ministerio del interior, jugará un rol importante en la represión de los militantes democráticos consecuentes y de los activistas obreros. Así, el 30 de setiembre último el jefe de policía de Venado Tuerto emitió un comunicado - después de una razzia contra activistas - señalando que la hacía por la "paz y tranquilidad laboral". Quién se ocupa de la paz!

En tercer lugar, esta ley unifica el ministerio de Trabajo y Economía subordinando al primero al segundo. En el mensaje que acompaña la ley, el gobierno señala que "se ha buscado reunir en un sólo ministerio toda la relación de con el aparato productivo de la Nación a fin de promover y proteger los esfuerzos con unidad de criterio, facilitando con ello el "desarrollo". Estas "consideraciones" son muy importantes. Señalan que las cuestiones laborales serán encaradas de modo que facilite el desarrollo, es decir, la economía burguesa. Al sostener la "cuestión social" al "desarrollo" la dictadura trata de llevar resultadamente hasta el fin la tendencia fundamental del capitalismo, es decir, la explotación del trabajo obrero. Que esto sea así se revela ya en los acontecimientos en Tucumán, pampa rica, ferroviaria y la regulación anti-obrero en todas las industrias. Lo sintomático es que el ministerio de Trabajo que nació hace dos décadas y que reflejó, entonces, la necesidad de preservar un equilibrio social en el país subordinado, encierra a medida, la economía "libre social"; este elemento ministerial se ha sumergido nuevamente reflejando el abierto e irreversible nuevo curso revolucionario de la clase explotadora.

La ley de desarrollo

La ley de desarrollo crea todo un organismo parecido al de un estado mayor militar pero que debajo de esta pura forma oculta la centralización de los intereses generales del capital imperialista y nacional y somete todos los intereses provinciales - que el federalismo trataba políticamente de preservar - a la política fijada desde los centros mismos del capital invertido en el país. El federalismo, que luego netrección irresistible del imperialismo ponía permanentemente fuera de vigencia, ha caído sin más. Política Obrera que no defiende los particularismos de las oligarquías regionales denuncia, sin embargo, que en este caso, no es más que la expresión de la absorción excluyente del capital financiero. Los catolicones semirrevisionistas, montoneros adocados y resistas vergonzantes, se muestran como los peores unitarios los unitarios del mercado como botín del imperialismo.

El esquema desarrollista de la dictadura rompe la división política del país colocando a las provincias bajo el resaca técnico de "regiones". Pero detrás de esta planificación está la "libre empresa" y la anarquía de la producción. El gobierno ya declaró que sus planes serán para el capital privado, meramente indicativos, es decir, lo asesorarán

en la explotación - eso sí, integral - del país. En estas condiciones, la inflación que refleja la lucha por el botín entre los capitalistas, seguirá reforzando la estructura capitalista del país que las FFAA apuntalarán con un reglamento de trabajo racionalizado colgado de las -
braguetas.

La ley de defensa

El espíritu de esta legislación y su verdadero objetivo es la ley de defensa. **NO** la arbitrariedad que se monta en esta ley aparece una definición por la "seguridad". Es posible cometer cualquier barbaridad - en nombre de la seguridad. Pero, ¿a qué seguridad se trata? De la seguridad de la nación contra la voracidad imperialista? No. El tipo oculto detrás de la "seguridad" es la propiedad privada; el enemigo está dentro del país y son las masas las posibles.

Al criticar la ley de seguridad de Perón, Onganía señaló que a quién legisla para tiempos de guerra y la actual, en cambio, legisla para todo momento. No sólo se trata, entonces, de la guerra exterior, sino, en lo fundamental, de la guerra de clases, y la dictadura legislativa contra el proletariado.

Un organismo, el CONASE, tiene facultades absolutas para decretar "zonas de seguridad" en los lugares que, como en Tucumán, por ejemplo, se libra una feroz batalla contra el pan y el techo del pueblo. El objetivo de las "zonas de seguridad" es imponer la fuerza armada directa contra la "subversión interior". Asimismo, se obliga a los civiles a actuar de confidentes de la represión y se prepara para ello una ley especial que determinará responsabilidades y penas.

Ningún órgano de la prensa burguesa ha reaccionado contra ésta. No es para menos. Los seguros, inclusive, la explotación - "en pan" - de los obreros gringos.

.. .. .

Estas tres leyes tienen una absoluta unidad de objetivos y reflejan necesariamente el curso que intenta asegurar la dictadura. Sin embargo, del dicho al hecho...

La dictadura ha forjado, por ahora, el caparazón de sus objetivos; pero ese caparazón es claro. La posibilidad de seguir adelante se encuentra determinada por el grado de desarrollo, inclusive, de la evidente lucha interior en el gobierno, lucha interior que refleja intereses capitalistas en competencia. Pero en lo fundamental es el grado de reacción de los sindicatos a nivel de activistas lo que importa. La dictadura no tiene apoyo social para oponer a la fuerza social de la clase obrera y de los sectores explotados. De ahí que todo lo que la dictadura avanza en represión va a agudizar su debilidad. La organización independiente de los activistas respecto a la burocracia peronista y no peronista puede transformar esta debilidad en una tumba.

Las discrepancias agudas sobre la repartija de puestos es un hecho político de la mayor importancia. La ausencia total de diferenciación y lucha programática entre las distintas fracciones refleja con toda crudeza las fuerzas centrifugas, separatistas que predominan en la burocracia. En una etapa en que la unidad se tendría que imponer casi sola por la presión aglutinante que implica la política antiobrera de la dictadura - la cual ha unificado a la inmensa mayoría de las masas populares en su contra -, en estas condiciones la burocracia no acierta a encontrar el camino de su propia unificación. Cómo se explica esto?

La razón fundamental de ello se encuentra en la corrupción económica de la burocracia y en su adaptación política a las necesidades de la burguesía encarnada en la dictadura. En estas condiciones la burocracia no se apoya en la unidad antidictatorial de las bases sindicales sino que se le hace una cuestión de vida o muerte ejercer un cierto monopolio del aparato sindical para instrumentarlo como factor de presión ante la aplastante ofensiva gubernalista. La política reaccionaria de la dictadura en lugar de unificar divide en última instancia a la burocracia; porque los sectores de ésta, para asegurar sus propias esferas de privilegios, necesitan como el aire jugar un rol relevante en el organismo - máximo, es decir, en la CGT. A los burocratas les resulta más decisivo mantener el equilibrio de fuerzas entre las distintas fracciones que hacer frente desde las bases a los ataques de la dictadura.

La carencia absoluta de divergencias programáticas refleja la falta de vitalidad histórica y política de las distintas corrientes. No se trata de una división que encarna las nuevas necesidades históricas del movimiento obrero ni que refleja transformaciones fundamentales en la conciencia de los trabajadores. Por el contrario su esterilidad programática refleja su absoluta ausencia de apoyo popular.

Por esto afirmamos que si la presión del gobierno en favor de un acuerdo -presión que juega al mismo tiempo un rol acelerador de las divisiones-, llega a tener éxito, esta unidad será de escasa profundidad y no resistirá orgánica y masivamente los futuros e inevitables embates de la dictadura.

La situación nacional camina hacia un agudo enfrentamiento entre dictadura y sindicatos. En este enfrentamiento la burocracia pesa considerablemente. Es fundamental que las nuevas camadas de activistas que crecen al margen y en contra de estas direcciones venidas comprendan esta situación y se organicen política e ideológicamente al margen de la burocracia peronista y no peronista.

Política Obrera llama a los pequeños grupos de delegados en condiciones de concurrir al congreso, que vayan a él plantando como primera y fundamental cuestión que se incorporen con todos los derechos los delegados de los sindicatos intervenidos. Así como en fábrica no se admite que la comisión interna, a fuerza de despidos, la elija de hecho la patronal, tampoco se debe tolerar que a fuerza de intervenciones nos digan, de hecho, la composición del congreso. Lo fundamental es, sin em

bargo, la cuestión de principios que hay detrás de este planteo: la independencia no sólo política sino también organizativa de los trabajadores respecto al estado burgués. Luego de ésto hay que batallar por un plan de lucha contra el arbitraje y el plan Saliceti-Banco Mundial. Una acción como la descrita puede aglutinar a sindicatos del interior y a sectores progresivos de la pequeña burocracia. Cualquier cohesión que se alcance sobre esta base - por más pequeña que sea - será de importancia trascendental.

16 de octubre de 1966

Tres Leyes Centrales Clase Obrera y el Pueblo

Las leyes de ministerios, desarrollo y defensa son una expresión de la tendencia de la dictadura hacia la regimentación de la vida social. Las leyes mencionadas crean los arbitrios jurídicos necesarios para supeditar los intereses provinciales, individuales y, fundamentalmente, los intereses crististas de los trabajadores a las necesidades de la dictadura y a los intereses del capital financiero en general.

Las tres leyes mencionadas se complementan entre sí en el sentido de colocar el máximo poder político posible en la absoluta y reducida esfera del presidente, los cinco ministros y, principalmente, los comandantes en jefe. Mientras que la ley de ministerios de las formas abstractas de organización de este absolutismo proimperialista, las otras dos leyes someten todos los derechos sociales y políticos de las masas a la voluntad de los mandos militares y del presidente.

La Ley de ministerios

Los aspectos más relevantes de la ley de ministerios son los siguientes. En primer lugar, se ratifica que las FFAA no sólo son el brazo armado de la propiedad privada en general sino que específicamente, son los guardianes de la suerte de la "revolución argentina" - por lo que, con seguridad, ambos terminarán del mismo modo. Además, esta ley destaca que las atribuciones constitucionales sobre las distintas armas serán ejercidas por los comandantes en jefe "en tanto no sean resumidas por el presidente de la república". Estos puntos redondean institucionalmente el carácter militar de la dictadura.

En segundo lugar, la ley de ministerios señala que "le compete al ministerio del interior la inherente a la preservación y perfeccionamiento de las características del estilo de vida nacional y de las pautas culturales de la comunidad argentina". Esto significa claramente, que la policía, que depende del ministerio del interior, jugará un rol importante en la represión de los militantes democráticos consecuentes y de los activistas obreros. Así, el 30 de setiembre último el jefe de policía de Venado Tuerto emitió un comunicado - después de una razzia - contra activistas - señalando que lo hacía por la "paz y tranquilidad laboral". Quién se ocupa de la paz!

En tercer lugar, esta ley unifica el ministerio de Trabajo y Economía subordinando el primero al segundo. En el mensaje que acompaña la ley, el gobierno señala que "se ha buscado reunir en un sólo ministerio todo lo relacionado con el aparato productivo de la Nación a fin de promover y proteger los esfuerzos con unidad de criterio, facilitando con ello el "desarrollo". Estos "considerandos" son muy importantes. Señalan que las cuestiones laborales serán encuadradas de modo que facilite el desarrollo, es decir, la economía burguesa. Al someter la "cuestión social" al "desarrollo" la dictadura trata de llevar resueltamente hasta el fin la tendencia fundamental del capitalismo, es decir, la explotación del trabajo obrero. Que esto es así se revela ya en los acontecimientos en Tucumán, portuarios, ferroviarios y la represión anti-obrero en todas las industrias. Lo sintomático es que el ministerio de Trabajo que nació hace dos décadas y que reflejó, entonces, la necesidad de preservar un equilibrio social en el país subordinándose, en cierta medida, la economía a "lo social"; este flamante ministerio se ha sumergido nuevamente reflejando el abierto e irreversible nuevo curso - reaccionario de la clase explotadora.

La ley de desarrollo

La ley de desarrollo crea todo un andamiaje parecido al de un estado mayor militar pero que debajo de esta pura forma oculta la centralización de los intereses generales del capital imperialista y nacional y somete todos los intereses provinciales - que el federalismo trataba políticamente de preservar - a la política fijada desde los centros mismos del capital invertido en el país. El federalismo, que la penetración irresistible del imperialismo ponía permanentemente fuera de vigencia, ha caído sin más. Política Obrera que no defiende los particularismos de los oligarquías regionales denuncia, sin embargo, que en este caso, no es más que la expresión de la absorción excluyente del capital financiero. Los catolicones semirrevisionistas, montoneros adocados y rosistas vergonzantes, se muestran como los peores unitarios los unitarios del mercado como botín del imperialismo.

El esquema desarrollista de la dictadura rompe la división política del país colocando a las provincias bajo el rasero técnico de "regiones". Pero detrás de esta planificación está la "libroempresa" y la anarquía de la producción. El gobierno ya declaró que sus planes serán para el capital privado, meramente indicativos, es decir, lo asesorarán

en la explotación - eso sí, integral - del país. En estas condiciones, la inflación que refleja la lucha por el botín entre los capitalistas, seguirá carcomiendo la estructura capitalista del país que las FFAA apuntalarán con un reglamento de trabajo racionalizado colgado de las boyonetas.

La ley de defensa

El remate de esta legislación y su verdadero objetivo es la ley de defensa. Toda la arbitrariedad que se monta en esta ley aparece justificada por la "seguridad". Es posible cometer cualquier barbaridad - en nombre de la seguridad. Pero, de qué seguridad se trata? De la seguridad de la Nación contra la voracidad imperialista? No. El día oculto detrás de la "seguridad" es la propiedad privada; el enemigo está dentro del país y son las masas desposeídas.

Al criticar la ley de seguridad de Perón, Onganía señaló que a - quélla legislada para tiempos de guerra y la actual, en cambio, legisla para todo momento. No sólo se trata, entonces, de la guerra exterior, sino, en lo fundamental, de la guerra de clases, y la dictadura legisla contra el proletariado.

Un organismo, el CONASE, tiene facultades absolutas para decretar "zonas de seguridad" en los lugares que, como en Tucumán, por ejemplo, se libra una feroz batalla entre el pan y el techo del pueblo. El objetivo de las "zonas de seguridad" es imponer la fuerza armada directa contra la "comoción interior". Asimismo se obliga a los civiles a actuar de confidentes de la represión y se prepara para ello una ley especial que determinará responsabilidades y penas.

Ningún órgano de la prensa burguesa ha reaccionado contra esto. No es para menos. Les asegura, inclusive, la explotación - "en paz" - de los obreros gráficos.

.. .. .

Estas tres leyes tienen una absoluta unidad de objetivos y reflejan acabadamente el curso que intenta asegurarse la dictadura. Sin embargo, del dicho al hecho...

La dictadura ha forjado, por ahora, el apareamiento de sus objetivos; pero ese apareamiento es claro. La posibilidad de seguir adelante se encuentra determinada por el grado de desarrollo, inclusive, de la evidente lucha interior en el gobierno, lucha interior que refleja intereses capitalistas en competencia. Pero en lo fundamental es el grado de reacción de los sindicatos a nivel de activistas lo que importa. La dictadura no tiene apoyo social para oponer a la fuerza social de la clase obrera y de los sectores explotados. De ahí que todo lo que la dictadura avanza en represión va a agudizar su debilidad. La organización independiente de los activistas respecto a la burocracia peronista y no peronista puede transformar esta debilidad en una tumba.

La clase obrera debe unificar a la población explotada con un programa democrático y anticapitalista que plantee la entrega del poder a una Asamblea Constituyente convocada por un gobierno obrero, sobre la base del derrocamiento de la dictadura. Hay que comprender la necesidad de un programa político clasista y democrático que unifique al pueblo bajo la dirección política de los activistas sindicales antiburocráticos. La política se mete en todos los huecos, compañeros, sin poder pararse. Pero cuando no es la política obrera es el garrote del imperialismo.

16/10/66

La operación Cóndor

El intento de un grupo de jóvenes peronistas de ocupar las Malvinas ha tenido un mérito no buscado por estos, es decir, mostrar la esencia de la dictadura respecto a la única reivindicación nacional —la devolución de estas islas— que une a todas las clases sociales del país. La denuncia de piratería perpetrada por el gobierno es una traición a esta reivindicación nacional. La dictadura ha sido incapaz de aprovechar este acontecimiento para dictar, incluso, una exaltación patriótica y, peor, entonces, como "firmamento" antiimperialista.

Es que las regiones islas sufren también el entrelazamiento entre la burguesía nacional y el imperialismo extranjero. Si alguna está alejada de todo tipo nacionalismo antiimperialista en los hechos, es porque su clase no puede permitirse la más mínima risura con su sostén fundamental: el imperialismo. La ausencia de una neutralidad, aunque más no sea, simbólicamente antiimperialista en el gobierno es un producto de la inexistencia de una burguesía independiente, aún en los símbolos.

Por el mérito de este descaño de la dictadura no hay que adjudicárselo al operativo Cóndor sino a la dictadura misma que se puso las 24 hs. del día descañándose como antiobrera y proimperialista. El operativo Cóndor, en cambio, ha intentado enturbiar y confundir la conciencia clasista del proletariado. La proclama que lanzara el 28 de setiembre es reaccionaria hasta los tuétanos. Se reivindica que "la responsabilidad por nuestra soberanía nacional siempre fue soportada por nuestras Fuerzas Armadas". Esta afirmación es válida si lo que quiere decir es que las FFAA son un instrumento del Pentágono norteamericano en los conflictos de límites con Chile. En realidad, sin embargo, las FFAA son el sostén de la actual dictadura y de su política proimperialista; son las que reclaman "zonas de seguridad" para reprimir a las masas. Las FFAA venden la soberanía ante el imperialismo en la entrega cotidiana de nuestra riqueza y en la fijación de la política exterior.

El operativo Cóndor ha jugado un rol decisivo ario al intentar reforzar el vínculo nacionalista entre las masas políticamente más atrasadas de la población. Si la clase obrera es la más firme defensora de la nación oprimida y no de la nación toda —la cual incluye a sus más acérrimos explotadores— es porque se apoya en la unión solidaria internacional de todos los obreros contra el imperialismo. La unidad de clase de los obreros argentinos, chilenos y uruguayos es la que hay que promover y no la unión de las clases antagónicas que se engloba en la palabra patria. Y poníamos al enemigo imperialista y burgués como el fundamental debemos exigir a -----

la clase obrera inglesa que repulie al laborismo y a la burocracia de sus sindicatos porque apoyan la usurpación de las Malvinas, llamándolas a que derroquen al capitalismo imperialista en su país.

No hay peor obstáculo en la lucha contra el imperialismo que la ideología nacionalista porque conduce a someter a los obreros a los vaivenes patrióticos de la burguesía.

El operativo Cóndor es una expresión de la bancarrota de la burocracia sindical peronista y de la crisis de la juventud peronista. Tanto una como otra han lanzado con este operativo un ataque indirecto, oblicuo y por elevación a algunos sectores del gobierno. El objetivo de la burocracia es ver si puede detener la ofensiva de la dictadura fortaleciendo a algún sector más proclive a la negociación. El objetivo de éstos jóvenes ha sido tratar, mediante esta acción, de provocar un detonante que reproduzca la evolución del golpe de 1943 y fortalecer a los sectores nacionalistas que pueda haber en la oficialidad baja del ejército. Este intento es una utopía como perspectiva y reaccionario como expresión concreta.

Los alonsistas apoyaron el operativo a regañadientes porque parece ser que ésta era una maniobra de Vandor. Como Alonso se entiende con Salimei parece que no quiere los mismos cambios de gabinete que Vandor. De todos modos, en la medida que Vandor reunió a los delegados metalúrgicos para meter al gremio en el operativo, la política de la burocracia no sólo era políticamente reaccionaria sino también criminal.

El Partido Comunista a través de su Comité Central señaló que "sólo a través de una política exterior independiente y de negociaciones abiertas y francas, sin claudicaciones y respaldada por toda la Nación, es como se llegará a materializar esta aspiración entrañablemente argentina". Mas adelante llama al "establecimiento de un régimen verdaderamente democrático y popular".

Esta posición es objetivamente igual que la que levantaron sectores proimperialistas, como la revista Análisis por ejemplo. El planteo de "negociaciones respaldadas por toda la Nación" en las condiciones de "un régimen democrático", es decir burgués, es la posición capituladora de los sectores proimperialistas que se oponen al corporativismo, incluso sectores del imperialismo yanqui mismo, que piden se fije fecha de retorno a la "democracia representativa". Así la posición del P.C. no sólo es nacionalista burguesa sino también liberal, no sólo no es revolucionaria sino que es crudamente reformista.

El boletín de "La Verdad", que debería tener como subtítulo "todo lo que existe es un motivo para capitular", este boletín bajo la crítica al "método" del grupo Cóndor señala que su acción "fue un gesto inudable de reafirmación de la soberanía de nuestro país y en ese sentido merece nuestro apoyo". En un sentido apoyan, en otro sentido no. Pero como la verdad

práctica, es decir la verdad clasista, la que coloca el interés histórico del proletariado en tolas y cada una de las circunstancias; como esta verdad práctica sólo existe en un sentido y "no en uno u otro sentido" como absolutamente contrapuestos, el boletín La Verdad consigue evitar definir se concretamente anegándose en el centrismo, que en el caso del operativo Cónдор, es una capitulación nacionalista.

Las Malvinas son argentinas, son parte geográfica e histórica del territorio nacional. La usurpación inglesa se ha apoyado tanto en la colonización con que en esa época sometió al país como en el atraso histórico - que esto provocó y que mantuvo a la Patagonia despoblada e indefensible. Reivindicarlas como parte de la nación tiene un carácter antiimperialista general. Sólo como parte de la lucha contra toda la dominación imperialista asumirá un carácter decididamente revolucionario y solo el proletariado con conciencia clasista e internacionalista, agrupado y elevado en partido revolucionario, solo este proletariado lo puede imponer así. Porque hay que señalar que los ingleses podrían "pacíficamente" entregarnos este territorio que no tiene ya el valor estratégico del pasado, a cambio de concesiones a sus inversiones económicas. De todos modos, alertamos que las Malvinas pueden ser un objetivo yanqui para establecer bases de cohetes muy alojadas de los centros soviéticos.

12-X-66

el 21º aniversario del 17º de octubre

Las declaraciones del gobierno en el sentido de prohibir todo acto el 17 de octubre, y las lastimosas declaraciones de la burocracia reflejan - por un lado el carácter antiobrero y antidemocrático de la dictadura bona partista y por el otro el carácter rastrero y capitulador de la burocracia peronista.

El gobierno intenta fundamentar su medida en la prohibición de todo - "acto político" en general, pero cada día es más evidente -tal como lo - viene marcando POLITICA OBRERA desde el mismo surgimiento de este gobierno- que estas medidas van dirigidas fundamentalmente a impedir toda manifestación política de la clase obrera y toda actividad política independiente de la vanguardia obrera. Sin ir más lejos, el gobierno permitió y alentó -a través de sus comandantes en jefe- la celebración, mediante ac-

tos, del 16 de septiembre, aniversario de la revista "libertadora".

Pero si este gobierno reaccionario puede desarrollar esa política es porque no ha encontrado en la dirección del movimiento obrero -la burocracia peronista y Perón- ninguna barrera defensiva, sino por el contrario, la más abierta capitulación. Todas las declaraciones, tanto de las 62 vanguardistas a través de su solicitada como de la comisión destinada a programar el acto tienden a adaptarse a las prescriptivas restricciones de la dictadura. No sólo concuerdan con la proscripción de toda actividad política sino que intentan demostrar el carácter no político sino puramente recordatorio de la celebración. Esto a cada paso profundiza la indiferencia con que las masas obreras y los activistas observan todos estos tejidos y manejos de la burocracia, completamente alejados de ellos.

Esta actitud de la burocracia es el reflejo de su crisis irreversible. Su conciliación con la dictadura militar va unida a la más absoluta incapacidad por defender los más mínimos derechos de la clase en el terreno sindical -como lo demuestran los preparativos del Congreso de la CGT en medio de arbitrajes obligatorios, veedores e interventores- o lo defender sus más mínimos derechos democráticos -en la celebración del 17 de octubre por ejemplo.

Si durante el gobierno de Perón la celebración del 17 de octubre era la manifestación del doble proceso del sector obrero del bonapartismo y de la subordinación política del proletariado a la dirección burguesa de Perón y de la burocracia, a partir de la "libertadora", las prohibiciones para su celebración reflejaban la incapacidad de la democracia burguesa -proscriptiva surgida de ella para integrar a la vida política del país a las masas obreras y a la burocracia. La dictadura de Onganía como síntesis reaccionaria de ambos procesos pretende profundizar el sometimiento político de la burocracia y el carácter prescriptivo de la "libertadora". Por eso prohíbe el acto y por eso la burocracia, aunque anuncie su realización igual, no ha hecho lo más mínimo por prepararlo como tampoco ha hecho nada para enfrentar la ofensiva gubernamental y del conjunto de la burguesía.

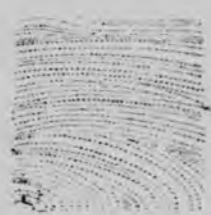
Los activistas obreros peronistas que intentan oponerse a esta ofensiva gubernamental deben reflexionar sobre esta incapacidad de la burocracia -peronista para hacerlo como reflejo de su crisis irreversible y de su sometimiento a los intereses del capitalismo nacional, sacando como balance la imprescindible tarea de la independencia ideológica y política de la vanguardia obrera de toda sujeción burocrática o burguesa, a través de la creación del partido obrero revolucionario, leninista-trotskista, cuya concreción es el principal objetivo de POLITICA OBRERA en esta etapa.

práctica, es decir la verdad clasista, la que coloca el interés histórico del proletariado en todas y cada una de las circunstancias; como esta verdad práctica sólo existe en un sentido y "no en uno u otro sentido" como absolutamente contrapuestos, el boletín La Verdad consigue evitar definir se concretamente anegándose en el centrismo, que en el caso del operativo Cóndor, es una capitulación nacionalista.

Las Malvinas son argentinas, son parte geográfica e histórica del territorio nacional. La usurpación inglesa se ha apoyado tanto en la colonización con que en esa época sometió al país como en el atraso histórico - que esto provocó y que mantuvo a la Patagonia despoblada e indefensible. Reivindicarlas como parte de la nación tiene un carácter antiimperialista general. Sólo como parte de la lucha contra toda la dominación imperialista asumirá un carácter decididamente revolucionario y solo el proletariado con conciencia clasista e internacionalista, agrupado y alejado en - partido revolucionario, solo este proletariado lo puede imponer así. Porque hay que señalar que los ingleses podrían "pacíficamente" entregarnos este territorio que no tiene ya el valor estratégico del pasado, a cambio de concesiones a sus inversiones económicas. De todos modos, alertamos - que las Malvinas pueden ser un objetivo yanqui para establecer bases de - cohetes muy alejadas de los centros soviéticos.

12-X-66

el 21º aniversario del 17º de octubre



Las declaraciones del gobierno en el sentido de prohibir todo acto el 17 de octubre, y las lastimosas declaraciones de la burocracia reflejan - por un lado el carácter antiobrero y antidemocrático de la dictadura bona partista y por el otro el carácter rastrero y capitulador de la burocracia peronista.

El gobierno intenta fundamentar su medida en la prohibición de todo - "acto político" en general, pero cada día es más evidente -tal como lo - viene marcando POLITICA OBRERA desde el mismo surgimiento de este gobierno - que estas medidas van dirigidas fundamentalmente a impedir toda manifestación política de la clase obrera y toda actividad política independiente de la vanguardia obrera. Sin ir más lejos, el gobierno perdió y alentó -a través de sus comandantes en jefe- la celebración, mediante ac-

VIVA EL 17 DE OCTUBRE ANTIMPERALISTA!

En este 17 de octubre de 1966, los revolucionarios comunistas organizados en VANGUARDIA COMUNITARIA llamamos a la clase obrera y al pueblo a la unidad para enfrentar a la clase burguesa programada de Octubre.

Llamamos a la izquierda de las ciudades a combatir la explotación de a lo largo, a enfrentarse con el trabajo y el salario y a formar al frente único contra los colaboracionistas estalinistas de la clase burguesa programada.

Llamamos a los trabajadores del extranjero del peronismo y a los revolucionarios peronistas, a unirse para luchar contra la explotación del imperialismo yanqui en sus empresas y por la defensa de los empleos establos y contra la explotación del imperialismo yanqui en la industria y el comercio y de los sindicatos contra la explotación y el hambre y el desempleo y por los derechos democráticos del pueblo contra la incompetencia de sus dirigentes políticos y económicos y por la solidaridad con el pueblo y el trabajo y con la unidad de los trabajadores y los campesinos y socialistas de Colombia y Chile y el espíritu del imperialismo yanqui y por la unidad y colaboración de los trabajadores comunistas y los sectores antistalinistas del peronismo.

VIVA LA LUCHA ANTIOBRATISTA Y ANTIIMPERIALISTA DEL 17 DE OCTUBRE DE 1945!!
 VIVA LA UNIDAD DE VANGUARDIA COMUNITARIA Y LOS SECCIONES ANTIIMPERIALISTAS DEL PERONISMO!!

VANGUARDIA



COMUNITARIA

LEA NO TRANSAR

tes, del 16 y 17 de octubre

Pero si es porque no ha sido una política abierta de masas a través de la acción directa y la lucha social sino que un recordatorio de la colaboración con sus intereses y ganancias.

Esta actitud conciliadora por defensiva y defensiva como lo es el arbitraje sus más mínimas ganancias por ejemplo.

Si durante de la manifestación de la subordinación de la burguesía y de la lucha para su proclamación proscrita sur las masas obreras reaccionarias políticas de la burguesía. Por eso prohibe la explotación igual, no sólo nada para una burguesía.

Los activistas gubernamentales del peronista para hacer retención a los trabajadores imprescindibles

vanguardia obrera no se sujeción burocrática o burguesa, a través de la creación del partido obrero revolucionario, leninista-trotaquista, cuya concreción es el principal objetivo de POLITICA OBRERA en esta etapa.

el acuerdo con el vaticano

El reciente acuerdo firmado entre el gobierno y el Vaticano tiende a reafirmar el contenido ideológico reaccionario y la política social regresiva de este gobierno. Este acuerdo, cuyo aspecto fundamental consiste en otorgarle "carta blanca" a la Iglesia para sus propios manejos eclesiásticos y políticos, ya se encontraba a la firma cuando el golpe de Estado del 28 de junio de

salojó a Zavala Ortiz de la Cancillería. Costa Méndez y Onganía no hacen más que completar la obra de sus antecesores. Como se ve, en algunos aspectos la Revolución Argentina es bien continuista.

Este acuerdo impone un nuevo status a las relaciones entre la Iglesia y el gobierno, liquidando los mecanismos de control, ya bastante débiles, que disponía este último. Con esta mezquindad, se cierra el ciclo de liberalismo de nuestras clases dominantes. 80 años atrás dieron una intensa batalla por el matrimonio civil y la enseñanza laica; en 1966 permiten que la Iglesia disponga libremente la entrada de órdenes al país y las gobiernan con autonomía.

En esto han venido a terminar las relaciones entre una Iglesia postconciliar y un gobierno preconciliar. "L'Osservatore Romano", el diario del Vaticano, dice que de este acuerdo resultará que el gobierno y la Iglesia "podrán cumplir sus misiones en cabal armonía, contribuyendo grandemente a la serenidad y prosperidad cristiana de la Nación". Hay un mutuo reparto de influencias: nuestro dictatorial gobierno le cede a la Iglesia el dominio de las almas a cambio, seguramente, de su bendición para el dominio terrenal, el de la propiedad privada y la lucha de clases.

En círculos católicos se comentaba que este acuerdo al reforzar al nuncio apostólico fortalecía la ingerencia, no de Paulo VI, sino de la curia romana, lo que iba en detrimento del sector "postconciliar". Si esto es estrictamente así la ventaja de este acuerdo para la dictadura sería casi directa por el carácter católico conservador de sus integrantes.

Pero de todos modos dado el crecimiento de los sectores modernizantes y dado el apoyo del Papa a éstos es previsible que este acuerdo pueda llegar a favorecer a los sectores católicos no comprometidos directamente con este gobierno. En este caso también el acuerdo tiene un sentido reaccionario aun más profundo. Por qué?

La "democracia representativa" cayó cuando agotó todas sus experiencias demostrativas que no podía consolidarse sobre base social estable alguna. El abierto curso reaccionario de la dictadura también lo ha enajenado una base social, lo que se verifica en el acentuamiento de su sostén militar. En estas condiciones, las futuras grandes crisis de la dictadura -tanto que se intente arreglar en un marco corporativo como que se quiera volver a una solución "representativa"- le plantean a la burguesía y al imperialismo la necesidad de abrir el curso a una fuerza demagógica pequeño burguesa con arrastre social. Hoy por hoy los únicos que pueden intentar esta empresa son las llamadas nuevas corrientes de la Iglesia en alianza o no con la burocracia sindical, y efectivamente lo están haciendo. El acuerdo firmado -independientemente de los factores que lo impulsaron en la conciencia de las partes- es un instrumento de una de estas dos variantes contrarrevolucionarias.

TELEFONICOS:

A partir del golpe del 28 de junio se acentúa el cercenamiento de los derechos obreros en las empresas del Estado. Además de las amenazas de despido siempre latentes, la reglamentación del trabajo ya actuó imponiendo la superexplotación en el puerto, amenazando a los ferroviarios, despidiendo en los ingenios tucumanos.

Desde su creación ENTEL venía funcionando como empresa meramente administrativa, porque así convenía para las ganancias del imperialismo y la burguesía. Actualmente esto se ve en que toda nueva central, con sus costosos aparatos e instalaciones, es contratada en la Standard Electric o en Siemens. Al gobierno actual y al pasado, para el mejor funcionamiento de los negocios de la burguesía en general, le "convino" otorgar un aumento "sustancial" (aclaremos que sustancial sólo en base al mísero salario ganado anteriormente y con una diferencia con lo que los telefónicos pedían que en algunos casos llega a más de \$ 5.000.-) Este aumento fue otorgado porque la movilización y el quite de colaboración de los compañeros telefónicos, dada su efectividad, habían hecho que en ENTEL se arreglasen las cosas o teléfonos por un tiempo no "anda". Pero "solucionado" ese problema y consiguiendo el gobierno la colaboración y la simpatía de la burocracia, realizando cada vez más su política proimperialista, se acerca la hora para que también en teléfonos Onganía haga su "revolución". Esta puede ser la privatización ("argentización" según Fernández Rivas) o los pasos paulatinos a ella; esto es la "racionalización" que está a -

la orden del día en las empresas estatales. Esto no es nuevo para los telefónicos, ya el plan del mismo F. Rivas reclamaba alargar la jornada, se parar los turnos; y esto es coherente con las necesidades de ENTel dado el déficit de personal; pero no es coherente con las necesidades de los telefónicos dado que así comienza la superexplotación y dado que hay desocupación en el país.

La solución obrera es "mas personal y no la superexplotación de los compañeros y compañeras; ni el alargamiento de la jornada". Además acabar con los pulpos extranjeros que lucran con ENTel. Nacionalización y control obrero de la Standard y la Siemens.

Este alerta contra los probables planes del gobierno es un llamado a prepararse para cuando la ofensiva arrecie. Y cómo pueden y deben hacerlo los compañeros? Confianza en la dirección alonista del gremio que es la de la misma orientación ideológica y gremial de los dirigentes de Snata? Y que es la misma que sembró ilusiones a diestra y siniestra sobre la gesta libertadora (!!!) de nuestro libertador Onganía y su troupe.

Creemos que para salvaguardar la futura estabilidad y defensa del trabajo es necesario la organización independiente (sindical y políticamente) respecto a la burocracia capituladora.

Este es el momento, más que nunca, para que toda agrupación antiburocrática se prepare a ganar a los activistas. Esto es lo fundamental: o las agrupaciones tienen políticas intrépidas de esclarecimiento del significado del gobierno y su política y por ese camino nuclea a la vanguardia del gremio y se hacen carne en el, o serán barridas con más facilidad que nunca. Sólo hay una forma de parar al gobierno en su ofensiva contra los intereses obreros y las agrupaciones combativas; que éstas se hagan carne y sangre del gremio. Carne y sangre significa ni más ni menos que ganar a la vanguardia y los activistas esgrimiendo una política combativa y clasista por los derechos obreros.

Avanzada y el retroceso

Si nosotros caracterizamos que la única forma de defender los intereses obreros en una etapa de agresión activa a todo intento de esgrimir una política clasista es la ligazón mediante la movilización de los compañeros y calificamos que la política del avestruz no conduce a nada o a algo peor, la posición de Avanzada de cercenar la posibilidad de libre discusión, de aporte de ideas, de crítica; cercenar esto es hacerle el juego al gobierno. Que más quiere éste que los obreros se pasen discutiendo y leyendo reglamentos y/o estatutos, y hablando de cambio social en el café o la pizzería! (ver número anterior de POLITICA OBRERA)

Quitarle la posibilidad a las tendencias obreras a expresar su crítica dentro de las agrupaciones donde dan su apoyo, cuando éstas se reclaman de avanzada, es el peor macartismo y como tal lo denunciaremos. Más leal es

demostrar que la aplicación de la política propia conduce a ganar cor por posiciones clasistas a la vanguardia. O si no reconocer que no se tiene una política clara, que no se pronuncia con respecto al gobierno o a las intervenciones a gremios (quizá por el qué dirán) que no tienen una política para incorporar a los compañeros que decepcionados en las asambleas por la traición de la Marrón votan a avanzada.

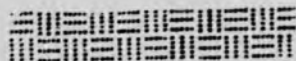
Cuál es el futuro de una lista que se mueve a contragolpe de la burocracia marrón, pero que ella misma en el seno de la agrupación es una feroz burocracia que impide disentir teóricamente, en un gremio donde el gobierno golpeará a corto plazo en su ofensiva general!Cuál es el futuro de una lista que se "niega" a ganar a la vanguardia, o que cree poder hacerlo expulsando a los que reclaman una política global y afirmaciones precisas clasistamente de parte de la agrupación! Con una política temerosa se conquista a mojigatos. Con una política "silenciosa" se conquista a mudos. Nosotros no llamamos a descender en un DC4 en la Casa Rosada, intentamos dar sí una política concreta para conquistar ideológicamente a la vanguardia para ganarla poco a poco, pero ganarla. Y si por esta acción se "colaba" algún niño bien, mejor perderlo. Nuestra política estaba y está destinada a ganar a la vanguardia y no a algún burócrata.

No es casual la parálisis de avanzada y su consecuencia: el ascenso de su sectarismo y su burocratismo. El ascenso de la dictadura ha limitado enormemente el campo político de maniobras del centrismo pequeño burgués de sectores como la dirección de esta agrupación, máxime en el terreno sindical. El absolutismo de orgánica sólo se lo puede enfrentar con una concepción de conjunto y esta sólo puede tener como fundamento una línea política revolucionaria. El movimiento sindical no puede mediar con el reguleyismo, estatutos y microactividad. Es esta línea revolucionaria la que venimos insistentemente propagando desde nuestra fundación y desde el 28 de junio en particular.

Avanzada deberá autocriticarse públicamente por haber actuado mecanístamente y además deberá cambiar su política en el gremio. Cuando el gobierno golpea, la táctica no es replagarse hasta desaparecer ni esperar en falso a un impacto en las elecciones, sino que es tratar de la mejor forma posible, de ganar al gremio en sus activistas obreros, dado que estos en última instancia, los que van a parar la ofensiva.

10/10/66

CAMPOMAR



El conflicto de Campomar (Valentín Alsina) se inicia con la suspensión por 30 días de los 640 compañeros de la planta, alegando la patronal falta de trabajo.

Como ya habíamos planteado en nuestro periódico anterior, la tarea fundamental pasaba por organizar la lucha para poner límite a la ofensiva de la patronal.

Sin embargo, la situación actual de la lucha llegó a un punto crítico ante el anuncio de la patronal del cierre definitivo de la fábrica.

En las últimas semanas del conflicto la burocracia de la AOT se limitó a una seguidilla de asambleas informativas que dieron como resultado el desgaste de los obreros, que se expresó en la escasa concurrencia a las últimas asambleas (el martes 11 no llegaron a 150).

Esta consecuente traición de la burocracia adquiere visos de tragedia en la actual situación.

Cuando ya el cierre de la fábrica estaba a la vista de todo el mundo (continuo traslado de máquinas a la planta de Belgrano), y ante el anuncio último de la patronal, que lo confirma, la posición de la AOT es que "legalmente" la situación en que se encuentran los obreros de Campomar es la de la suspensión y que a eso hay que atenerse.

Mientras tanto, la comisión interna de Belgrano, consecuente con la política de la dirección no abrió la boca, mientras la fábrica la estaban llenando con las máquinas de Valentín Alsina.

A esta altura de los acontecimientos, si no queremos ser derrotados, no podemos seguir esperando a ver qué sale de las reuniones de la AOT con los funcionarios de turno del gobierno. La dictadura de Onganía ya nos tró para qué lado tira, por mucho que Framini y sus secuaces nos quieran mostrar lo contrario.

Compañeros, la situación actual exige un inmediato plan de lucha - en el que participen los compañeros de las tres plantas. Es evidente que de la burocracia no podemos esperar nada. Es por eso que la palabra la tienen hoy más que nunca los activistas de Campomar.

Es por ello que nosotros seguimos planteando la necesidad de una asamblea de las tres plantas. Hoy se hace más urgente y necesario, porque el cierre ya efectuado no sólo afecta a los compañeros de Valentín Alsina, sino también a los de Avellaneda. (También se están sacando máquinas) y Belgrano, pues es un hecho que la patronal va a querer seguir sacando las mismas ganancias a costa de la superexplotación de los compañeros de las otras dos plantas.

Por todo esto es necesario arrancar a la burocracia la asamblea de las tres plantas, donde se constituye un Comité de Lucha que incorpore y organice al conjunto de los activistas y prepare un plan de lucha en defensa de la fuente de trabajo exigiendo, en última instancia, la explotación de Camponar.

Que en Bolgrano se realicen asambleas por sección para fortalecer y organizar a los compañeros de esta planta.

Que los empleados y despedidos de Camponar se unan a nuestra lucha, en lugar de debilitarla con gestiones por separado a través de la SETHA.

12/10/66

Algodonera Lomas

Los obreros textiles de Algodonera Lomas afrontan el despido de 270 compañeros, en el más completo aislamiento y sin ninguna orientación efectiva de lucha por parte de su dirección gremial. Esto ocurre en Lomas de Zamora, mientras a pocos minutos de viaje, en Valentín Alsina, los 640 trabajadores de Camponar soportan, también aislados, una suspensión por 30 días y la amenaza inminente del despido en masa por cierre de fábrica. Simultáneamente, los obreros de Hidrófila y de una lista creciente de fábricas textiles, enfrentan solos conflictos similares.

Esta ofensiva de suspensiones y despidos en masa, no es nueva. Es la "solución" que el conjunto de la patronal textil pretende dar a la crisis que sufre la industria, crisis que manifiesta la incapacidad del capitalismo para sobrevivir sino es a costa de la superexplotación y el sub consumo de las masas. Si hoy esta ofensiva recrudesce, es porque la patronal textil saca fuerzas de la desorganización y derrota a que han conducido al gremio la burocracia de la AOT, y se ampara en la dictadura de Onganía que sube al poder para garantizar la aplicación de los planes a tiobrereros, contando con el apoyo servil de la misma burocracia.

La burocracia textil, con Franzini a la cabeza, se ha ganado el título de campeona en la tarea de destruir la propia organización sindical y demoler la confianza de los trabajadores en la efectividad de los sin dicatos como órganos de lucha obreros. Franzini y Cía. expresando la renuncia de toda la dirección peronista a jugar un rol independiente y la desesperación con que se aferra a las perspectivas de un acuerdo con la dictadura de Onganía, parece dispuesta a mendigar ese acuerdo aunque del gremio sólo queden las iniciales de la AOT. Y esto es así, porque aunque no se requiera ser un dirigente revolucionario para tomar medidas de lu cha sindical el empantamiento en que han caído después de usar y desgastar durante años al gremio y a toda la clase obrera detrás de los intere

ses de la burguesía nacional, les impide tomar la medida más pequeña por temor a romper las bases del acuerdo que buscan con la patronal y el gobierno.

Por eso Framini y los demás burócratas del Consejo Directivo ni aparecen ni se preocupan un comino por la suerte de los conflictos como los de Campomar, Lomas, etc. Los tiene muy ocupados las antesalas por ver a Salimei.

En algunos niveles intermedios de la dirección textil las "agachadas" reflejan el dominio de la alta burocracia y la importancia de algunos sectores de delegados. Si en alguna ocasión se adoptan medidas de fuerza, éstas son tomadas sin fe, a destiempo, sin organizar ni animar a los activistas para su cumplimiento exitoso, encuadrando a estas medidas en los carriles que la dictadura permite, y esto siempre subordinando la lucha a la negociación con la patronal y las autoridades. El justificativo que se da siempre es que la relación de fuerza no se para más, que los obreros no están dispuestos a luchar, que al gobierno nadie lo enfrenta y nada puede una seccional, etc. Al amparo de estas justificaciones que son una muda denuncia de la alta burocracia nacional se ahonda el abismo entre dirigentes y base y un acercamiento cómplice cada vez mayor con los verdugos capitalistas de la clase obrera del tipo de Onganía, Imaz y CIA y con los altos burócratas que alguna vez se criticó, aunque siempre en privado y nunca en el ámbito gremial adecuado para denunciarlos y orientar a la vanguardia del gremio.

Como los hechos lo demuestran, esta concepción burocrática que guía hoy a los dirigentes de la AOT de Lomas en el conflicto de Algodonera, y que los llevó hace poco tiempo a ser co-responsables de la derrota sufrida por textil-argentina.

La patronal venía atacando a los obreros desde tiempo atrás con suspensiones y despidos "hormiga". La ocasión para llegar al despido masivo: la provocó impidiendo el reingreso a la fábrica de la comisión interna que intentaba recibir a la comisión directiva de la seccional. Se decide un paro inmediato que los compañeros de la fábrica cumplen unánimemente. Al día siguiente - esto ocurría a principios de setiembre - la patronal despidió a 270 compañeros, y enseguida contó con una fuerte protección policial que impidió el acceso a los despididos. Ante este ataque que iba dirigido contra la organización interna y era el primer paso de un plan de despidos, la comisión directiva de la AOT de Lomas resolvió que sigan trabajando los obreros no despedidos y empezó la consabida seguidilla de gestiones ante las autoridades, ilusionando y desarmando a los obreros con el argumento de que la patronal estaba actuando fuera de la ley y que se iba a ver obligada a dar marcha atrás por el temor a las multas. En "paciente" espera de la resolución de la conciliación obligatoria, la comisión directiva mantuvo así el conflicto hasta el sábado 24. Ese día suspendió una asamblea que ella misma había citado, justo cuando era más que nunca necesario organizar el reingreso total de los despedidos pues la conciliación había sido dispuesta para el lunes siguiente, como ocurrió en Textil Argentina.

Como era de esperar el lunes ningún turno pudo entrar a fábrica por impedírselo un impresionante despliegue policial que defendía el derecho patronal a violar la ley. El mismo lunes 26 de setiembre por la tarde, los compañeros reunidos en asamblea son enterados de que la patronal, en el ministerio y bajo acta había anunciado que mantendría los despidos después del período de conciliación y que sólo por ese lapso accedía al reingreso de los mismos con excepción de 10 compañeros a los que no dejaría entrar más (entre ellos la mayoría de la comisión interna). La comisión directiva aconsejó aceptar entrar con los 10 compañeros afuera y seguir confiando en las negociaciones, insistiendo en que la patronal actuaba fuera de la ley y que las autoridades, tendrían que reconocer el derecho obrero. Con esta posición la comisión directiva acentuaba su embanderamiento con la burocracia de Fraxini y de las 62 de Fie que juegan todos susa cartas al servilismo ante Onganía, Imíz y Cía. Y engañaba y desarmaba políticamente a los obreros creando ilusiones de una "imparcialidad" gubernamental desmentida por el desfachateado apoyo policial a la patronal.

Sacando fuerzas de la desorientación y desorganización que cundía en la fábrica después de más de 20 días iniciales en los que no se dió ni un solo paso efectivo para organizar la resistencia de despedidos y arvalentonaada por haber logrado negar el reingreso a los 10 delegados y activistas en pleno período de conciliación, la patronal profundizó su ofensiva de intimidación y represión en fábrica. Los días 30 de octubre suspendió a 14 compañeros acusándolos de trabajo a desgozo. La asamblea del sábado 8 donde se informó de este nuevo atropello, fue orientada por la comisión directiva de manera que aparecieron en las bases todas las debilidades que el desaliento de un mes de manoseos tenía que provocar. Quién sin conocer el proceso anterior hubiera asistido en esa asamblea a los llamados de el terror que los dirigentes conocen, por ejemplo, Compañeros que estaban sucumbiendo ante el terrorismo patronal, que los imponía mayor ritmo de trabajo, hubiera quizá "justificado" a tales dirigentes. Por la vía alegada de la pasividad y pura negociación es claro que a la larga los dirigentes van a encontrar en la desorientación y desconcierto de los activistas (que tan bien abonaron) la "justificación" para no hacerse cargo de la lucha y hasta la ocasión de echar la culpa de la derrota a la falta de disciplina y combatividad de la fábrica!

Como era de esperar, ninguna medida efectiva se tomó en esta asamblea, salvo el seguir esperando. Todo conduce a prever que el cercano fin del período de la conciliación obligatoria sorprenda a los obreros desarmados y con su comisión interna y muchos obreros más despedidos.

Algunos activistas reflejan desconfianza y hasta rechazo por éste - no hacer nada de los dirigentes. Pero nadie lo expresó en la asamblea y nadie planteó la necesidad de organizar - aunque tarde, aún a tiempo - la resistencia a la ofensiva patronal.

(1) Se trata, no de aislarse o desalentarse más, sino de dar el primer paso para frenar a los patrones. Este primer paso es discutir entre los activistas y poner de inmediato en marcha una organización interna en fábrica que los independice y los preserve de las claudicaciones de la burocracia

(1) Se trata de defender el sindicato como órgano de lucha obrera. Se trata, no de...

cia - que con su apoyo objetivo al gobierno y desarmando la unidad e in-
dependencia de la clase obrera, pristan la base con que cuenta la patro-
nal y el estado para desarrollar su ofensiva.

No se trata de caer en aventuras o medidas desesperadas, sino de
hacer pié firme en la organización, sección por sección de los compañe-
ros más combativos. Hay que discutir de inmediato la forma que debe asu-
mir la lucha para restaurar y defender la organización interna y presio-
nar la incorporación de los despedidos. Condición necesaria para que la
acción de los compañeros de Algodonera Lomas sirva realmente de punto
de arranque para frenar a la patronal, es no permitir que ni ésta, ni el
gobierno ni la burocracia fijen las reglas del juego, es decir, el vic-
jo cuento de las medidas "legales" o de levantarlas para no entorpecer
las negociaciones.

La fábrica puesta en pie de lucha por los activistas, debe organi-
zar ^{en} una asamblea de toda la fábrica las acciones para cuando termine el
período de conciliación. Con esta base, reclamar de la comisión directi-
va que rompa el aislamiento del conflicto llamando a plenarios de delega-
dos de la zona que decidan medidas de fuerza solidarias con Algodone-
ra Lomas y Campomar. Que la comisión directiva reclame la solidaridad efec-
tiva de la AOT central y de la CGT, o bien que denuncie públicamente
la pasividad traidora de la alta burocracia. Este camino es el único que
puede evitar la derrota.

11/10/66

municipales:

LA EXPERIENCIA DE LOS
ACTIVISTAS Y LA
CONSTRUCCION DEL
PARTIDO REVOLUCIONARIO

A partir del golpe del 28
de junio, el gremio ⁺sufre
una abierta ofensiva con-
tra sus condiciones de tra-
bajo, que hacen necesario
hay más que nunca, la or-
ganización de su defensa.
Desde este punto de vista,
o sea, frenar la ofensiva
anti obrera de la Entenden-
cia, desde ahora desde ya
el papel lacayo y traidor
de Peréz Leirís, los
sectores burocráticos que
controlan la Comisión de
Reclamos, con su política
de la "buena letra", no p-
roceden la más mínima ga-
rantía.

Hace diez meses, la Co-
misión de Reclamos, forma

municipal

da por compañeros combativos se fortalecía al calor de la huelga de 26 días; esa Comisión de Reclamos se sometía constantemente al plebiscito del gremio por medio de numerosas asambleas, las cuales canalizaron en no nunca a la intensa masa municipal.

¿Cómo se explica el cambio en la Comisión de Reclamos en sólo 10 meses?

Estos 10 meses transcurridos desde la formación de la C.R. son de fundamental importancia para el conjunto de la clase obrera argentina. El reanimamiento en las luchas de la clase desde mediados del '69, del cual forma parte la huelga municipal, no llevó a consolidarse por la traición de la burocracia sindical, que aisló conflicto tras conflicto, llevándolo a la derrota. Al mismo tiempo, la burguesía, a través del gobierno radical, empujó a la división del movimiento sindical (por ej. la regimentación de la Ley de As. Prof.), y a esto le respondía la burocracia dividiéndose entre sí, anteponiendo sus intereses de fracción, a los del conjunto del movimiento obrero y llevándolo a la parálisis frente a la política cada vez más reaccionaria de Illia. Cuando se produce el golpe, a la "buena letra" y al legalismo frente a la burocracia prescriptiva y antiobrero de Illia, la suplantada por la subordinación total frente a los dictados del gobierno, cuando los imperativos de la dictadura de Onganía es anular todo tipo de actividad política de la clase y regimentar el movimiento sindical al estado burgués, por medio de vedados, intervenciones y arbitrajes, e impidiendo por as y ocupaciones. Frente a las condiciones que planteaba la burguesía, la burocracia lo que hizo fue llevar a un retroceso mayor a la clase, primero dividiéndola, luego subordinándola.

Esta situación general de la lucha de clases en el país no podía dejar de reflejarse en el gremio municipal. Y aquí es donde se inserta la política de la burocracia tanto peronista como stalinista. Durante la huelga impusieron una perspectiva momentáneamente negociadora con la Intendencia y concejales que llevó a la situación desfavorable en que se levanta la huelga. Posteriormente, se dedican a subvertir a los compañeros de los lugares de trabajo que luchaban por el reconocimiento de su organización sindical, sus comisiones internas (por ej. Rawson, Muñoz, Alvar). Lo que esto significaba en el fondo era renunciar a la lucha por la organización sindical a partir de la Comisión de Reclamos, única dirección reconocida por el gremio, por una mezquina y lejana perspectiva electoral en la UOEM. Pero esto no podía ser de otra manera, ya que luchar por la organización sindical era ir al enfrentamiento con el gobierno. Son estas derrota las que llevan al gremio al retroceso y a los delegados y activistas al desencanto y desaliento, las que dan la base material para que los sectores burocráticos pasen a controlar la dirección, para luego dividirse como sus hermanos mayores, para ver quien tenía mayor participación de puestos burocráticos en la futura Comisión, siendo la división lo que hacía que la Comisión de Reclamos cayera en la más absoluta parálisis.

Producido el golpe reaccionario la disyuntiva de independencia o sometimiento de los sindicatos frente al estado, se plantea en municipales a través de la cuestión de la expulsión de los comunistas planteado por los alonsistas y apoyado por el vandorismo. Con el triunfo de la posición de los sectores burocráticos que implicaba un abierto sometimiento a las órdenes del gobierno como una complicidad con la represión anticomunista, se prepara definitivamente el camino, para que la Comisión de Reclamos, trazada formada ya en lista de oposición, abandonara las más mínimas tareas para frenar la prepotencia patronal-gubernamental, e incluso, ante la falta de perspectiva electoral, se comienza por parte de algunos sectores a jugarse "voladamente" a variantes intervencionistas.

El retroceso del conjunto de la clase obrera como la política de la burocracia explica en parte la situación a que se ^{llegó} después de 10 meses. Pero la causa más profunda que explica que la burocracia haya llegado a controlar política y sindicalmente al gremio municipal, reside en la inconsistencia social y política de las bases municipales y en la debilidad ideológica y política de los activistas más avanzados y combativos, que pese a sus intenciones no pudieron cambiar el curso de derrota que la burocracia imprimía al gremio.

¿En qué consiste esta debilidad ideológica y política de los activistas?

De un lado, en estar formados en una ideología que como la peronista o estalinista no educa en la intransigencia de clase, sino en la conciliación; que crea expectativas e ilusiones en el Estado de la patronal, sin desmascarar que el estado, con su Ministerio de Trabajo y sus voceros son piezas que utiliza la clase patronal para hacer cumplir sus "leyes", o sea, para someter mejor a los obreros; en una ideología que ilusiona tras una abierta dictadura antiobrera (como lo está haciendo el peronismo), o tras las posibilidades de una vuelta a la "democracia" con su parlamento y su Concejo Deliberante, o sea a la prescripción política del pueblo trás una fachada democrática (como lo hace el "comunismo").

¿Cómo se expresó esto que decimos?. Durante la huelga los activistas más combativos de la C.R. dejaron que se "colaran" en forma mayoritaria aquellos sectores que lo único que habían hecho en el gremio era una oposición burocrática a P. Leirós; enseguida estos activistas se dejaron arrastrar trás la política negociadora de la burocracia. Luego, y fundamental, al no ver que había que luchar por la organización sindical trás la Comisión de Reclamos, por la formación del sindicato; al no ver que el único sindicato "paralelo" era el de P. Leirós porque ahí no estaban las masas...aunque estuviera reconocido por el estado de la patronal. Sobre esta ilusión que consistía en ir detrás del sindicato que la patronal reconocía, en la excesiva dosis de confianza en la legalidad burguesa, se apoyó la burocracia para sabotear las luchas del gremio. Todo esto tenía su consecuencia lógica en las expectativas que alimentaba la burocracia

en el resultado de las presiones en el C.D. y en las supuestas contradicciones entre Ra banal y el gobierno.

Si bien hubo un muy escaso número de activistas que desconfiaron constantemente de concejales, ministros y jueces, en la práctica, por la misma debilidad del conjunto de los activistas, no pudieron crear una alternativa distinta a la de la autogestión que les permitiera arrastrar a los sectores más combativos. La prueba de esto está en que cuando se produce la división, compañeros que se nuclean en torno a lo que en el momento aparece como el sector más progresivo, en 29 de diciembre, no ven que su tarea se termina ya en juntar a los sectores divisionistas nuevamente sino en constituirse en punto de lanza que luchara por la defensa organizativa y política del frente a los embates de la intendencia. Este proceso se completa con el sometimiento a la intensa presión que se desarrolla para volver al MUIS y de aquí no había más que un paso para aceptar también la mayoría de los activistas, el papel de lista de oposición, incluida la de lista a "buena letra", con el gobierno.

En este punto, la debilidad reside en creer que se puede enfrentarse al imperialismo y a su Estado, y a la presión de la burocracia, basados en las simples condiciones de retroceso de la lucha de clases, con las armas que brinda la mera actividad sindical reformista. El sindicalismo por sí mismo, o sea, la lucha por las reivindicaciones económicas dentro del capitalismo, limitándose al terreno del sindicato del "chivo", no implica ver que de lo que se trata es de conquistar las condiciones políticas de la lucha sindical y de la lucha más general de la clase obrera. Esto significa ver bien claro cuál es la política de la dictadura y de los distintos sectores patronales, y de la burocracia peronista y no peronista. Pero esto sólo se puede hacer con la ideología del leninismo-trotskismo, que ha demostrado por la línea capaz para formar los destacamentos obreros en la lucha por el triunfo contra el imperialismo y el capitalismo. Es esta ideología y sobre la base del intercambio de experiencias de los activistas más combativos de los distintos sindicatos que se puede impulsar una política para terminar tanto con la explotación económica como con la usurpación política.

Pero el único terreno en que se puede intercambiar estas experiencias y sacar un balance claro, en que se puede en base a este balancear por parte de los mismos compañeros una política sindical revolucionaria, que a través de arduos combates tras conquista, lleve a la clase obrera al poder, es el partido de los obreros revolucionarios. Al construir este partido, o sea, organizar políticamente a los activistas más avanzados y decididos de los distintos sindicatos, es la tarea de la cual es carne y sangre Política Obrera.

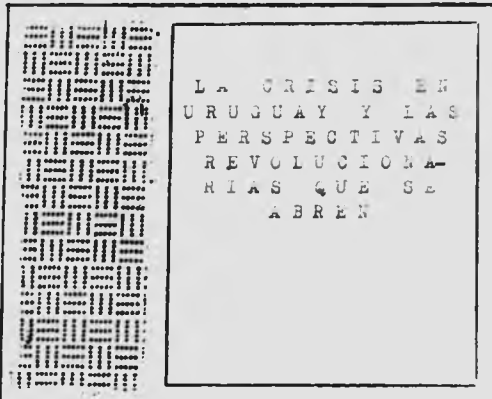
12/X/66

(continúa de la pág. 34)

Este llamado a luchar contra el imperialismo es una verdadera convocatoria a la PAZ MUNDIAL, para sacar a la humanidad de la crisis que padece por causa del sistema capitalista de producción, que sólo se conseguirá por el triunfo del socialismo en todo el orbe y cuyo artífice será el proletariado revolucionario acamillando a las masas explotadas de toda la tierra.

10/X/ 66

URUGUAY



En el mes de junio pasado todos los frigoríficos eran ocupados por sus obreros. Al mismo tiempo la importante masa de empleados estatales se lanzaba continuamente a la lucha por sus derechos salariales. Con este telón de fondo los sectores sindicales uruguayos lograban su unificación total alrededor de la Convención Nacional de Trabajadores (C.N.T.). El viernes 7 de octubre 2.000 obreros del Frigorífico Nacional enfrentaban abiertamente la represión policial en las barriadas obreras de Montevideo. En esas mismas barriadas, al día siguiente, el Partido Comunista realizaba un mitín, que por sus grandes proporciones, la policía tuvo que

Confianza con la unidad de la C.T.

respetar. Repudiando a la represión del viernes 7, la C.N.T. lanzaba un paro de 24 horas el martes 11 que se cumple en forma total, y el sábado 15, la misma Central Obrera declara que de producirse un golpe de estado, las masas obreras se lanzarán a la ocupación de todas las fábricas del país.

Ver en el programa al país

Estas luchas recientes, al mismo tiempo que marcan un alza del movimiento obrero, indican una aguda crisis de la sociedad uruguaya. Debemos ver porqué se produce esta crisis, y las perspectivas que tiene la clase obrera y el pueblo para zanjarla revolucionariamente.

Confianza con el Proletariado

1. El atraso del capitalismo uruguayo y su bancarrota.

Al igual que el resto de las burguesías nacionales semicoloniales, la burguesía uruguaya se demostró incapaz históricamente de desarrollar sobre una base independiente el capitalismo nacional. Esto resultaba inevitable desde el momento mismo que la vinculación de ambos márgenes del Plata al desarrollo mundial del capitalismo impulsaba las tendencias separatistas entre la burguesía ganadera argentina y oriental, instrumentadas en los últimos 150 años por el imperialismo inglés.

Ver Ed. D. y G.

El estrecho mercado interno derivado de esta balcanización capitalista le impidió a Uruguay, incluso, en los momentos de relajamiento de la presión del mercado mundial, durante la guerra e inmediatamente después de ella, de asegurar un cierto crecimiento industrial, como fue el caso de la Argentina y Brasil. De lo único que fue capaz, fue de industrializ-

zar aquellos productos, que como la carne y la lana, se lo exigía a todas luces ante la evidente existencia de las vacas y las ovejas y el retroceso de la demanda mundial de sus productos primarios. De esta manera se desarrolla una industria de consumo como la frigorífica y la textil. Este atraso del capitalismo uruguayo se ha manifestado en los últimos años, en el estancamiento de la producción ganadera y en el retroceso de la producción industrial. Esto provocó tal deterioro en las exportaciones, que el peso se devaluó 2,9 veces en 1965 para seguir manteniendo su anterior nivel de ingresos.

causas colonial

Sobre la incipiente estructura productiva del país, reflejada entre otros hechos en la descomunal proporción de los gastos de la burocracias total, se montó toda la superestructura bancaria y financiera ligada a los europeos y los ingleses. La lucha interimperialista por el desplazamiento de éstos a manos de los yanquis se presentó en primer lugar en el terreno financiero. La debilidad del imperialismo europeo se reflejaba en la intensa utilización que hacía de las transacciones fuera del circuito bancario para operar a mayores tasas de interés. Esto los colocó por el lado de las deudas en una situación vulnerable.

La intensa penetración financiera de los yanquis a partir de 1960 llevó al endeudamiento sin precedentes del país, del sistema bancario controlado por el Estado y de los sectores bancarios europeos. En las condiciones de retroceso de la producción y de la demanda relativa de los productos de exportación, este proceso impulsaba a la inflación. La inflación y las deudas hundieron al Banco de la República que tuvo que mandar todo su oro a EEUU y expropiaron los capitales europeos a manos de los yanquis. La crisis bancaria no fue un simple affaire sino la manifestación más visible de la combinación entre el atraso nacional y la feroz explotación yanqui. El resultado actual es una extraordinaria crisis social -sólo en 1965 el costo de vida aumentó un 85%- y una profunda división de la burguesía.

2. Hacia dónde se orienta la burguesía uruguaya ?

La burguesía uruguaya, desde los variantes ultraderechistas del Partido Nacional o Blanco hasta los matices "populistas" de ciertas fracciones del Partido Colorado, se mostró incapaz de frenar el alza de las luchas obreras tanto en 1964 a través de las amenazas de golpes de estado, como en 1965 con el estado de sitio o "medidas prontas de seguridad".

Esta incapacidad de la burguesía uruguaya tiene su razón más profunda en la radicalización cada vez mayor de la única clase que podría utilizar para una guerra social contra el proletariado. Tanto la pequeña burguesía de las ciudades, con la lucha de los estatales por sus salarios y derechos sindicales, como, por ejemplo, con la masa de campesinos cañeros, con sus movilizaciones por la tierra, se ha demostrado de más en más

sorda a los reclamos de sus viejos "patrones" electorales .

problema del cual

Fronte al alza de las luchas obreras, como frente a la radicalización de la pequeña burguesía, que tiene su base material en la pauperización creciente y constante de estas capas, la burguesía intenta una maniobra de "alto vuelo", que es la reforma constitucional. Lanzada la pelota por el partido gobernante y recogida por la oposición colorada, la burguesía intenta un frente único de blancos y colorados, una reforma de la constitución que pretende le sirva para un doble fin. De un lado, es una maniobra diversionista que tiende a canalizar el descontento de la pequeña burguesía tras la ficción que la culpa de lo que pasa en el país se debe a la ineficiencia de un gobierno coligado, y que la panacea es la vuelta a un régimen presidencialista. Con esto se piensa canalizar a la pequeña burguesía tras un eje bonapartista. De otro lado, trató de legalizar el tránsito hacia una dictadura abierta tras un régimen de ejecutivo fuerte".

Con la experiencia del gobierno coligado, que daba cabida en el Poder a ambos partidos burgueses, con todas sus divisiones interiores (ley de Lemas), la burguesía intentó dar una expresión más alta que el parlamento, al equilibrio y la repartición proporcional entre los intereses burgueses en pugna. Frente al fracaso, la burguesía intenta una variante de tipo bonapartista tras un "ejecutivo fuerte" que por ahora está condenada al fracaso por el alza en la lucha del proletariado como la radicalización de importantes sectores de la pequeña burguesía, lo cual impide cualquier base estable para que la burguesía pueda recomponer su equilibrio. En estas condiciones hace frente a las elecciones del 27 de noviembre.

Están del C. y R.

3. La situación del movimiento obrero y los partidos de izquierda.

Entre 1959/61, el proletariado uruguayo comienza un proceso de unificación sindical con la formación de la C.T.U. (Central de Trabajadores del Uruguay) que agrupa a los sindicatos obreros de industria (frigoríficos, textiles, metalúrgicos, gráficos, etc.). Con el comienzo del alza de las luchas obreras, en 1964 se extiende el proceso de unificación con la formación de la C.N.T. (Convención Nacional de Trabajadores), que adquiere el carácter de frente único entre la Central Obrera y una serie de sindicatos dispersos para impulsar determinadas luchas reivindicativas. Al mismo tiempo esta unidad embrionaria se ve acompañada por una profundización programática del movimiento obrero, al levantar en determinadas luchas sindicales, consignas de transición como la nacionalización de la banca, la nacionalización del comercio exterior y la reforma agraria. El ascenso del proletariado sumado a esta profundización política en un sentido democrático y antiimperialista liquida definitivamente los intentos divisionistas del sindicalismo proyanqui y amarillo (C.S.U.) y consolida el proceso de unificación con el congreso de setiembre de la C.N.T.;